Participación en el Foro de la Crisis de la Salud Visual en Latinoamérica – FRANJA 2025

Dra. Mónica Márquez Galvis

Programa de Optometría
Fundación Universitaria del Área Andina, Pereira, Colombia

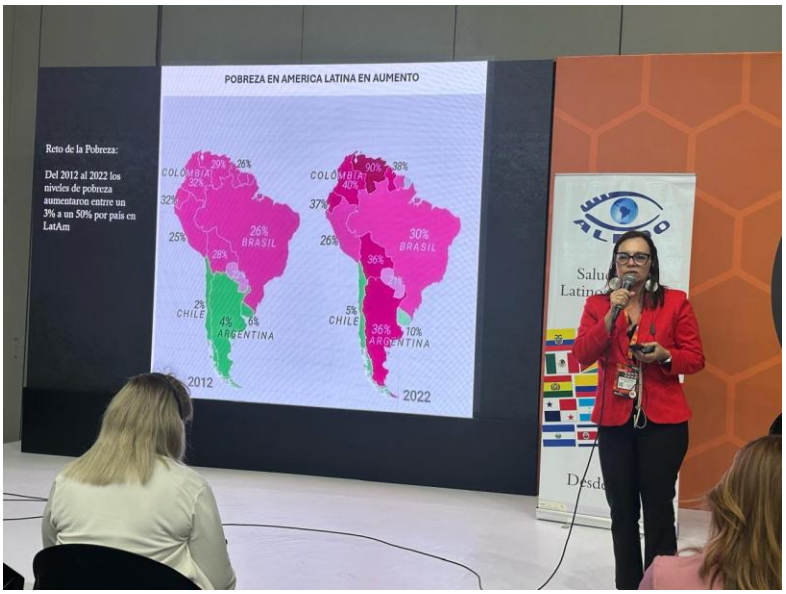
Durante el Foro de la Crisis de la Salud Visual en Latinoamérica, llevado a cabo en el marco de FRANJA 2025 (Colombia) el 16 de mayo pasado, la participación de la Dra. Mónica Márquez Galvis, en calidad de consejera académica del capítulo SVOSH-Areandina-Pereira y en representación de VOSH/International, tuvo como propósito resaltar cinco retos y realidades que enfrenta actualmente la región. Los dos primeros se relacionan con la pobreza y la inversión nacional en salud pública.

1. La pobreza:

Al comparar los niveles de pobreza entre 2012 y 2022 en los países suramericanos, se evidencia un incremento preocupante. Casos como el de Venezuela (del 29 % al 90 %) y Argentina (del 4 % al 36 %) reflejan un deterioro significativo. Esta situación incide directamente sobre la esperanza de vida, la cual es inversamente proporcional al nivel de pobreza. Solo algunos países con altos índices de pobreza alcanzan una expectativa de vida superior a los 80 años, gracias a su inversión sostenida en salud pública.

2. Inversión nacional en salud pública:

Existe una relación directa entre la inversión en salud pública y la expectativa de vida. Según datos de 2010, pocos países latinoamericanos destinan el 5 % o más del PIB a este sector. Este nivel de inversión está relacionado con una esperanza de vida mínima de 70 años.



Los siguientes tres retos se relacionan con el talento humano, la educación optométrica y la inclusión de la optometría en los sistemas nacionales de salud. Es importante contextualizarlos mencionando que los defectos refractivos representan la primera causa de deficiencia visual en el mundo (entendida como agudeza visual entre 20/70 y 20/400) y la segunda causa de ceguera a nivel global. En países como El Salvador, Panamá, Argentina, Paraguay, Perú y Honduras, la prevalencia de deficiencia visual oscila entre el 11 % y el 14 %.

3. Número y distribución del personal profesional:

Solo algunos países de la región cuentan con una proporción adecuada de optometristas, conforme a la recomendación de un profesional por cada 10.000 habitantes. En contraste, Jamaica reporta una situación crítica, con apenas 33 optometristas, lo que equivale a uno por cada 85.000 habitantes. Aunque países como Colombia, Puerto Rico, Guyana y Trinidad y Tobago muestran proporciones cercanas a 1 por cada 7.000 a 9.000 habitantes, esto no garantiza cobertura suficiente, pues la mayoría de los profesionales se concentran en zonas urbanas. Desde esta realidad se plantea una reflexión: si se recomienda al menos una consulta anual, una proporción de 1:10.000 implicaría una oportunidad de consulta cada tres o cuatro años.

4. Educación optométrica profesional:

La calidad y alcance de la formación en optometría están estrechamente ligados al reconocimiento legal de la profesión en cada país. En Colombia, existe un marco normativo robusto que ha permitido el desarrollo de programas académicos de pregrado y posgrado, así como el fortalecimiento de asociaciones profesionales y especializadas. No obstante, la mayoría de los países latinoamericanos aún luchan por el reconocimiento formal de la optometría como una profesión sanitaria.

5. Inserción de la optometría en los planes nacionales de salud pública:

Siendo la optometría la disciplina fundamental del cuidado primario de la salud visual, debería integrarse de manera explícita en los sistemas de salud pública de la región. Hasta el momento, solo Colombia, México, Argentina y Ecuador lo han logrado, permitiendo así que la población acceda directamente a los servicios de optometría, sin necesidad de remisiones previas desde medicina general.

Reflexión final

Estas cinco realidades coinciden con los lineamientos propuestos por el Informe Mundial sobre la Visión de la Organización Mundial de la Salud, el cual insta a los países a reconocer la optometría como una profesión de atención primaria en salud ocular; a avanzar hacia la cobertura universal en salud visual; a fortalecer la formación y distribución de los profesionales; a promover la investigación; y a garantizar una planificación equitativa de las intervenciones, reduciendo así las desigualdades en el acceso.

La crisis de la salud visual en Latinoamérica es una problemática urgente, pero también una oportunidad para actuar de manera coordinada. Reconocer la optometría como pilar esencial en los sistemas de salud, invertir en su formación y asegurar su presencia territorial son pasos necesarios para transformar la realidad de millones de personas en la región.

Para mayor información contactar a la Dra. Márquez a mmmarquez@areandina.edu.co

VOSH/International agradece a la Dra. Márquez por representarnos en este evento.